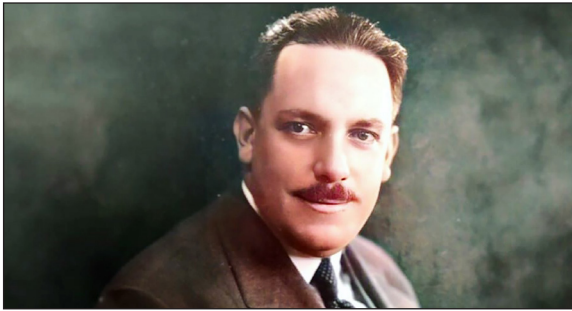


Legado de trascendencia: El despacho Roberto Casas Alatraste cumple 100 años de su fundación

* Fue director de la Facultad de Contaduría y Administración

* En 1950, fue reconocido como el primer Contador Benemérito de las Américas



Don Roberto Casas Alatraste, en fotografía proporcionada por la familia.

Las historias del despacho Roberto Casas Alatraste (DeRCA) y de la Facultad de Contaduría y Administración (FCA) tienen una íntima conexión: este 2024, el primero cumplió 100 años de historia, mientras que, la Facultad, sus primeros 95 años de formar profesionistas.

En una época en la que la carrera de contador público apenas se estaba definiendo en México, Roberto Casas Alatraste se convirtió en uno de los primeros en obtener este título, tras recibirse como contador de comercio en la Escuela Superior de Comercio, en 1910, y revalidar su título ante la Secretaría de Educación Pública (SEP) como contador público en 1925.

Sin haber cumplido los 30 años, en 1924 decidió establecer el despacho que llevaría su nombre y que se convertiría en el primero en su tipo en el país. Antes de fundar su despacho, su carrera estuvo marcada por la política y la diplomacia: fue diputado en tres ocasiones y representante financiero del gobierno mexicano en la renegociación de la deuda externa. Esta experiencia lo llevó a participar en acuerdos históricos, como el Tratado de Bucareli, que sentó las bases para la creación del Banco de México.

“Mi abuelo era un joven como muchos de los que hoy estudian aquí en la Facultad. Provenía de una familia

de clase media, de Teziutlán, Puebla, y tenía todas las ganas de comerse el mundo”, comparte su nieto, Federico Casas Alatraste, al recordar los inicios de quien sería una figura clave en la consolidación de la contaduría en México.

Cinco años después de la fundación del despacho, en 1929, nació la Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM —primero con el nombre de Facultad de Comercio y Administración—, con Casas Alatraste como uno de sus principales impulsores. Dirigió la Facultad (1933-1934) en un contexto de reconstrucción nacional tras la Revolución Mexicana. Hoy en día, uno de sus edificios lleva su nombre. Su legado académico y profesional no se detuvo allí: también fue fundador y presidente del Instituto Mexicano de Contadores Públicos (IMCP) y promotor de la presencia internacional de la contaduría mexicana.



Busto de Don Roberto Casas Alatraste ubicado en el edificio de la FCA que lleva su nombre.

En 1950, Roberto Casas Alatraste fue reconocido como el primer Contador Benemérito de las Américas, durante la Segunda Conferencia Interamericana de Contabilidad, un homenaje a su papel en el desarrollo y consolidación de la profesión.

El despacho Roberto Casas Alatraste también se convirtió en un referente de confianza y profesionalismo. Durante el terremoto de 1985, tres de los principales fondos o fuentes de ayuda —gubernamental, Cruz Roja y American Chamber— eligieron a esta firma como auditor de los recursos destinados a la reconstrucción de la Ciudad de México.

“Ese reconocimiento habla del peso y la credibilidad del despacho. La ética, la verdad, el servicio y la calidad eran valores fundamentales que definieron su éxito”, agregó Federico Casas.

El despacho se fusionó hace 25 años con Pricewaterhouse y se forma lo que hoy se conoce como PwC, una de las cuatro grandes firmas de consultoría y auditoría en el mundo.

“La decisión de fusionarnos reflejaba los cambios del mundo y el proceso de globalización. Fue un paso necesario para jugar en las grandes ligas”.

El despacho evolucionó a lo largo de sus 75 años de existencia. Fue representante de Arthur Andersen en



Pintura de Don Roberto Casas Alatraste que forma parte de la galería de los directores de la FCA.



Pintura del personaje, cortesía de la familia Casas Alatraste.

México en los años 40 y, posteriormente, miembro de Cooper-St. Leiband, en 1957.

“Es impactante ver cómo miles de personas pasaron por el despacho, y todas confluyen alrededor de valores trascendentes. Yo enfatizaría cuatro valores principales, la ética, la verdad, el servicio y la calidad. Todo eso junto crea este conjunto de valores que, si lo quisiera poner en una palabra, diría trascendencia”, expresó Casas Alatraste.

A pesar de la fusión, el legado de Roberto sigue vivo. Muchos de los valores que cimentó continúan inspirando a profesionales y estudiantes. “Si quieren hacer historia, tienen que soñar, pero también poner manos a la obra. Convertir los sueños en realidad requiere esfuerzo, ética y liderazgo”, aconsejó Federico a las nuevas generaciones de contadores.

Es por lo anterior que podemos decir que, en este 2024, se celebran dos hitos históricos para la contaduría en México, y así lo resume Federico: “Por un lado, se cumplen 100 años de la fundación del despacho y por otro se cumplen 95 años de la fundación de la hoy Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM. ¡Felicidades por los 95 años de generar profesionales al servicio de México, y nos vemos en cinco años, para celebrar los 100!”.

La visión y esfuerzo de Roberto Casas Alatraste no sólo transformaron la contaduría en México, sino que también crearon un impacto positivo en la vida de aquellos que tuvieron la fortuna de conocerlo. El legado sigue vivo a través de la memoria del despacho Casas Alatraste y toda su historia, que se perpetuará por generaciones como un ejemplo de trascendencia. 